

Percepciones sobre sexo y género en estudiantes en formación docente en México y Japón: un estudio comparativo

Mario Alejandro Salgado Reveles
Investigador independiente 

<https://dx.doi.org/10.5209/mira.99959>

Recibido: 31/12/24 • Aceptado: 9/3/26

Resumen: El presente estudio analiza las percepciones sobre sexo y género en estudiantes en formación docente en México y Japón, con el propósito de identificar diferencias y coincidencias actitudinales entre ambas muestras. Se adoptó un diseño cuantitativo comparativo de corte transversal con una muestra no probabilística de 188 participantes (94 por país), pertenecientes a instituciones públicas de formación pedagógica. El instrumento, estructurado bajo escala Likert de cinco opciones, fue validado mediante revisión por expertos y prueba test-retest, obteniendo un coeficiente Alfa de Cronbach de .754. Dado que los datos no cumplieron el supuesto de normalidad, se aplicó la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney para el contraste de hipótesis. Los resultados muestran diferencias estadísticamente significativas en siete de los diez reactivos analizados, así como coincidencias en tres de ellos. Destaca el amplio respaldo en ambas muestras a la autonomía femenina en el ámbito educativo y laboral, aunque con mayor nivel de acuerdo entre los participantes mexicanos. Los hallazgos evidencian configuraciones actitudinales complejas, donde coexisten posturas igualitarias y representaciones tradicionales. Se concluye que las percepciones sobre género en la formación docente no responden a explicaciones dicotómicas simples, sino a procesos situados y dinámicos.

Palabras clave: género; roles de género; formación docente; comparación intercultural; México y Japón.

EN Perceptions of Sex and Gender among Pre-Service Teacher Education Students in Mexico and Japan: A Comparative Study

Abstract: This study analyzes perceptions of sex and gender among teacher training students in Mexico and Japan, aiming to identify attitudinal differences and similarities between both samples. A cross-sectional comparative quantitative design was employed with a non-probabilistic sample of 188 participants (94 per country) from public pedagogical institutions. The instrument, structured on a five-point Likert scale, was validated through expert review and test-retest procedures, yielding a Cronbach's alpha coefficient of .754. As the data did not meet normality assumptions, the non-parametric Mann-Whitney U test was used for hypothesis testing. Results indicate statistically significant differences in seven of the ten analyzed items, as well as similarities in three of them. Notably, strong support for women's autonomy in education and employment was observed in both samples, with higher levels of agreement among Mexican participants. Findings reveal complex attitudinal configurations in which egalitarian positions coexist with traditional representations. The study concludes that gender perceptions in teacher education cannot be reduced to simple dichotomous explanations but rather reflect situated and dynamic processes.

Keywords: gender; gender roles; teacher education; intercultural comparison; Mexico and Japan.

Sumario: Introducción. Sexo y Género: precisiones conceptuales. Sexo y género en México. Sexo y género en Japón. Socialización de género y formación docente. Género y ámbito laboral. Metodología. Diseño de investigación. Muestra. Instrumento y validación. Caracterización de la muestra. Análisis estadístico. Alcances y limitaciones. Resultados. Reactivos con diferencias significativas. Reactivos sin diferencias significativas. Discusión. Conclusiones. Financiación. Declaración de conflicto de intereses. Bibliografía

Cómo citar: Salgado Reveles, M. A. (2026). Percepciones sobre sexo y género en estudiantes en formación docente en México y Japón: un estudio comparativo. *Mirai. Estudios Japoneses* 10 (2026) 7-18. <https://dx.doi.org/10.5209/mira.99959>

Introducción

La manera en que las sociedades construyen y reproducen significados en torno al sexo y al género constituye un eje central de análisis en las ciencias sociales contemporáneas. Estas categorías no solo organizan la experiencia individual, sino que estructuran relaciones familiares, dinámicas educativas, prácticas laborales y expectativas sociales que inciden directamente en la configuración de desigualdades. En este marco, el estudio de las percepciones de género en contextos específicos permite comprender cómo se internalizan, negocian o transforman dichas construcciones en generaciones concretas.

El presente artículo analiza las percepciones sobre sexo y género en una muestra de estudiantes en formación docente de instituciones de educación superior en México y Japón. La elección de esta población no es incidental: quienes se preparan para ejercer la docencia desempeñarán un papel clave como agentes socializadores en etapas formativas decisivas. Sus creencias y valoraciones respecto a los roles de género pueden influir en la reproducción o cuestionamiento de estereotipos dentro del sistema educativo. En consecuencia, estudiar sus percepciones aporta elementos relevantes para el análisis de los procesos de transmisión cultural en torno al género.

La comparación entre México y Japón responde a la posibilidad de observar cómo contextos históricos y trayectorias socioculturales distintas inciden en la configuración de dichas percepciones. No obstante, es necesario evitar oposiciones simplificadoras entre «sociedades tradicionales» y «sociedades modernas». Tanto México como Japón presentan realidades heterogéneas, atravesadas por procesos de modernización, transformaciones económicas, cambios demográficos y disputas internas en torno a los derechos y la igualdad de género. Por ello, este estudio no parte de una dicotomía cerrada entre ambos países, sino de la hipótesis de que los contextos culturales influyen de manera diferenciada en la percepción de los roles de género dentro de una muestra específica.

En el caso mexicano, la construcción histórica de la identidad nacional ha estado vinculada a la narrativa del mestizaje. Sin embargo, esta categoría no puede entenderse como una condición homogénea o natural de la sociedad, sino como un discurso político e ideológico ampliamente debatido en la academia. El mestizaje ha operado como un mecanismo de integración simbólica y al mismo tiempo ha tendido a invisibilizar la diversidad étnica y cultural del país. En este sentido, al aludir a la herencia mestiza se hace referencia a una construcción histórica que forma parte del imaginario nacional, sin asumirla como rasgo uniforme o explicativo en sí mismo de las dinámicas de género.

Por su parte, Japón ha experimentado procesos históricos particulares que han influido en la organización familiar y en la distribución de roles de género, desde estructuras jerárquicas tradicionales hasta reformas legales orientadas a la igualdad de oportunidades. No obstante, estos cambios coexisten con prácticas sociales persistentes que reflejan tensiones entre continuidad y transformación. Las relaciones de género en Japón no pueden comprenderse únicamente como vestigios del pasado, sino como configuraciones dinámicas atravesadas por factores económicos, laborales y generacionales.

Si bien el estudio reconoce la importancia del enfoque interseccional para analizar cómo variables como sexo, edad, clase social o contexto institucional se articulan en la producción de desigualdades, el diseño de esta investigación se centra principalmente en la comparación por nacionalidad dentro de una muestra delimitada. En consecuencia, los resultados deben interpretarse como una aproximación situada que no pretende generalizar conclusiones al conjunto de las sociedades mexicanas o japonesas.

A partir de estas consideraciones, el objetivo general del estudio es identificar si existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de los roles de sexo y género entre estudiantes en formación docente en México y Japón. Los objetivos específicos son: a) analizar las opiniones relacionadas con roles familiares y sociales tradicionales; b) examinar la relación entre variables demográficas básicas y dichas percepciones; y c) aportar evidencia empírica que contribuya al debate intercultural en estudios de género desde el ámbito educativo.

Sexo y Género: precisiones conceptuales

El término *sexo* se refiere, en sentido general, a las diferencias biológicas y fisiológicas asociadas a la clasificación corporal de las personas, mientras que el *género* alude a un conjunto de construcciones sociales, culturales y simbólicas que asignan expectativas, roles y normas diferenciadas a hombres y mujeres. Desde la teoría feminista contemporánea, el género no se concibe como una extensión natural del sexo, sino como un proceso histórico de producción social de significados y relaciones de poder.¹ En esta línea, Connell ha subrayado que el género se configura como una estructura social dinámica, articulada a instituciones, prácticas y jerarquías que reproducen desigualdades.

Las prácticas de género no operan de manera aislada, sino que se articulan con otras dimensiones estructurales como clase social, etnicidad, edad y contexto institucional. La perspectiva interseccional, formulada por Crenshaw² y desarrollada posteriormente por Collins,³ sostiene que las desigualdades no pueden comprenderse mediante categorías únicas, sino a través de la interacción simultánea de múltiples ejes de poder que se refuerzan o tensionan entre sí. Desde esta perspectiva, el género no constituye una variable independiente, sino una dimensión relacional inscrita en configuraciones sociales complejas.

¹ Butler, *Gender Trouble...*, 1990 y Connell, *Gender...*, 2020

² Kimberlé Crenshaw, «Demarginalizing...», 139–167.

³ Hill Collins, *Black Feminist Thought*.

No obstante, en estudios comparativos de enfoque cuantitativo, el análisis suele comenzar con variables observables que permiten establecer contrastes iniciales entre grupos. En este estudio, las variables de nacionalidad y sexo declarado funcionan como puntos de partida analíticos que posibilitan examinar tendencias generales en la muestra. Esta decisión metodológica no niega la complejidad interseccional, sino que responde al alcance delimitado del diseño de investigación. Tal como advierte Connell,⁴ el estudio empírico del género puede abordarse en distintos niveles de análisis, siempre que se explicita el marco desde el cual se interpreta la evidencia.

Asimismo, resulta pertinente distinguir entre transformaciones normativas y transformaciones culturales. Inglehart y Norris⁵ han señalado que los cambios en actitudes hacia la igualdad de género suelen acompañar procesos de modernización socioeconómica; sin embargo, la existencia de marcos legales orientados a la igualdad no implica necesariamente la modificación inmediata de prácticas sociales o representaciones simbólicas. Por ello, el análisis de percepciones constituye una vía relevante para identificar continuidades, tensiones y desplazamientos en torno a los roles asignados a hombres y mujeres en contextos específicos.

Sexo y género en México

El análisis de las construcciones de género en México ha estado estrechamente vinculado a estudios sobre identidad cultural, dinámicas familiares y procesos de socialización. Diversos autores han señalado que, históricamente, las relaciones familiares han tendido a organizarse en torno a estructuras jerárquicas donde los roles de hombres y mujeres aparecen diferenciados de manera clara (Díaz-Guerrero).⁶ No obstante, estas configuraciones no pueden entenderse como estáticas ni uniformes, sino como procesos históricos en transformación.

Las investigaciones longitudinales de Díaz-Guerrero⁷ muestran que ciertos rasgos socioculturales tradicionalmente asociados a la sociedad mexicana como el machismo, la obediencia afiliativa o la centralidad de la autoridad masculina han experimentado modificaciones a lo largo del tiempo. Los porcentajes de disminución en actitudes vinculadas con el honor familiar, la virginidad femenina o la discriminación hacia mujeres y personas homosexuales sugieren que existen procesos graduales de cambio generacional. Estos hallazgos invitan a evitar interpretaciones que conciben la cultura mexicana como homogéneamente patriarcal, y más bien a comprenderla como un campo de tensiones entre continuidad y transformación.

En el ámbito universitario, estudios recientes indican que las percepciones sobre los roles de género entre jóvenes presentan matices importantes. Aguilar et al.⁸ identifican que, en determinados contextos, tanto hombres como mujeres incorporan atributos que históricamente se consideraban propios del otro género, como la sensibilidad emocional en los varones o la independencia profesional en las mujeres. Sin embargo, estas transformaciones coexisten con persistencias tradicionales, particularmente en entornos rurales o en sectores con menor acceso a educación formal.⁹

Asimismo, se ha documentado que las representaciones de la masculinidad continúan asociadas a expectativas de fortaleza, control emocional y provisión económica, lo que puede limitar la expresión afectiva de los hombres y generar consecuencias en su bienestar psicosocial.¹⁰ De manera paralela, las mujeres enfrentan presiones culturales vinculadas al cumplimiento de roles de cuidado, maternidad y disponibilidad afectiva, incluso cuando participan activamente en el ámbito laboral o académico.

Desde una perspectiva histórica, algunos estudios han rastreado el desarrollo del concepto de machismo en México, señalando que su significado ha variado a lo largo del tiempo y que su uso contemporáneo tiende a asociarse más con prácticas de desigualdad que con atributos heroicos o patrióticos del pasado.¹¹ Esta evolución conceptual refuerza la necesidad de analizar las percepciones actuales sin asumir que las categorías culturales mantienen un sentido inmutable.

En este contexto, resulta relevante examinar cómo los estudiantes en formación docente interpretan y valoran los roles de género. Dado que estos futuros profesionales desempeñarán funciones educativas en distintos niveles del sistema escolar, sus creencias pueden incidir en la reproducción o cuestionamiento de estereotipos en el aula. Por ello, más que describir a “la sociedad mexicana” en términos absolutos, el presente estudio se centra en una muestra específica de jóvenes vinculados al ámbito pedagógico, entendiendo que sus percepciones reflejan tanto influencias culturales amplias como experiencias formativas particulares.

Sexo y género en Japón

El estudio de las relaciones de género en Japón ha puesto de relieve la complejidad de los procesos históricos que han configurado la organización familiar y la distribución de roles sociales. Durante el periodo premoderno se consolidó el sistema *ie*, entendido como una unidad doméstica jerárquica centrada en la continuidad familiar y en la autoridad masculina. Este modelo, descrito en la literatura sociológica como una

⁴ Connell, *Gender: In World Perspective*.

⁵ Inglehart y Norris, *Rising Tide*.

⁶ Díaz-Guerrero, *Psicología del mexicano*.

⁷ Díaz-Guerrero, *Psicología del mexicano 2*.

⁸ Aguilar et al., «Los roles de género de los hombres...», 207–224.

⁹ J. Cubillas et al., «Creencias sobre estereotipos de género...» 45–60.

¹⁰ Fleiz Bautista et al., «Los malestares masculinos».

¹¹ Machillot, *Machos y machistas*.

estructura que articulaba parentesco, herencia y organización social, influyó de manera significativa en la configuración tradicional de los roles familiares.¹²

No obstante, la vigencia del sistema *ie* no puede entenderse como una realidad inmutable. Diversos procesos históricos posteriores a la Segunda Guerra Mundial introdujeron transformaciones jurídicas y sociales orientadas a promover la igualdad formal entre hombres y mujeres. Como señala Sugimoto Yoshio,¹³ estas reformas institucionales modificaron el marco normativo de las relaciones de género, aunque sus efectos en las prácticas sociales han sido más graduales. La promulgación de la Ley de Igualdad de Oportunidades en el Empleo (1985) y otras reformas posteriores introdujeron marcos normativos que cuestionaron la división estricta de roles en el ámbito laboral. Sin embargo, como advierte Sugimoto, los cambios institucionales no siempre se traducen de manera inmediata en transformaciones culturales profundas.

En el ámbito doméstico, investigaciones sociológicas han mostrado que la división sexual del trabajo continúa siendo un rasgo persistente en numerosos hogares, donde las mujeres asumen la mayor parte de las responsabilidades relacionadas con el cuidado y las tareas domésticas, aun cuando participan en el mercado laboral.¹⁴ Esta coexistencia entre marcos legales igualitarios y prácticas sociales diferenciadas ha sido interpretada como una tensión característica de las sociedades industrializadas en proceso de reconfiguración de roles de género.

Asimismo, los estudios culturales sobre Japón subrayan que las representaciones sociales en torno a la feminidad y la masculinidad no responden a un único modelo. Davies e Ikeno¹⁵ señalan que, si bien persisten expectativas tradicionales asociadas a la figura de la «buena esposa y madre sabia» (*ryōsai kenbo*), las generaciones jóvenes muestran actitudes más diversas frente a la participación femenina en la educación superior y el empleo. Estas variaciones sugieren que las percepciones sobre género están atravesadas por factores generacionales, urbanos y económicos.

En este sentido, más que concebir a Japón como una sociedad homogénea en transición hacia la igualdad o como un sistema rígidamente tradicional, resulta más adecuado entender sus dinámicas de género como configuraciones históricas complejas, donde conviven elementos de continuidad y cambio. A partir de esta perspectiva, el análisis de las percepciones de estudiantes en formación docente permite explorar cómo se internalizan o cuestionan estas tensiones en un grupo específico de jóvenes vinculados al ámbito educativo.

Socialización de género y formación docente

Las percepciones sobre el género no emergen de manera espontánea en la adultez, sino que se configuran a través de procesos tempranos de socialización. Desde la infancia, las expectativas diferenciadas en torno al comportamiento, la apariencia y las aspiraciones de niños y niñas se transmiten mediante prácticas familiares, educativas y mediáticas. Eliot¹⁶ ha señalado que, si bien existen diferencias biológicas mínimas entre sexos en etapas tempranas, muchas de las divergencias observables en habilidades, intereses y conductas responden a procesos de reforzamiento social y cultural.

El entorno familiar constituye el primer espacio donde se internalizan normas de género. Sin embargo, la escuela desempeña un papel fundamental en la consolidación o cuestionamiento de dichas normas. En el caso japonés, Cave¹⁷ ha mostrado cómo la educación primaria contribuye a la formación de identidades colectivas donde la adaptación a normas grupales y expectativas de rol resulta central. De manera similar, estudios en México indican que los docentes pueden reproducir estereotipos de género de forma implícita si no cuentan con una formación crítica al respecto.¹⁸

Asimismo, los medios de comunicación actúan como agentes de socialización secundaria, reforzando representaciones diferenciadas de masculinidad y feminidad. Flores y Estrada¹⁹ documentan cómo el discurso mediático puede perpetuar imágenes que asocian a las mujeres con sumisión o cosificación, lo que incide en la normalización de determinadas expectativas sociales. Estas representaciones no solo influyen en la percepción que hombres y mujeres tienen de sí mismos, sino también en las expectativas que se proyectan sobre otros.

En el contexto japonés, Davies e Ikeno²⁰ han señalado que las prácticas familiares continúan transmitiendo expectativas diferenciadas respecto al comportamiento femenino y masculino, especialmente en relación con responsabilidades domésticas y normas de conducta. No obstante, estas dinámicas coexisten con transformaciones sociales que amplían las oportunidades educativas y profesionales de las mujeres, generando tensiones entre tradición y cambio.

En este marco, la formación docente adquiere relevancia estratégica. Los futuros profesores no solo transmiten contenidos curriculares, sino también modelos de interacción, expectativas académicas y pautas de comportamiento que pueden reforzar o cuestionar estereotipos de género. Analizar sus percepciones

¹² Matsui, *Facetas de Japón* y J. Davies y Ikeno, *The Japanese Mind*

¹³ Sugimoto, *An Introduction to Japanese Society*

¹⁴ Sugimoto, *An Introduction to Japanese Society*.

¹⁵ Davies e Ikeno, *The Japanese Mind*.

¹⁶ Eliot, *Pink Brain, Blue Brain*

¹⁷ Cave, *Primary School in Japan*

¹⁸ Rosales-Mendoza y Salinas-Quiroz, «Educación sexual y género en primarias mexicanas...»

¹⁹ Flores y Estrada, «Violencia, género y sexismo...», 725–735.

²⁰ Davies y Ikeno, *The Japanese Mind*.

permite explorar cómo los procesos de socialización previos se articulan con la formación profesional y cómo podrían incidir en prácticas educativas futuras.

Género y ámbito laboral

Las desigualdades de género encuentran una de sus expresiones más visibles en el ámbito laboral, donde la distribución de oportunidades, responsabilidades y posiciones de liderazgo suele reflejar estructuras históricas de diferenciación sexual del trabajo. Desde la perspectiva de Connell,²¹ el género constituye una estructura social que se organiza a través de instituciones como la familia, el sistema educativo y el mercado laboral, configurando jerarquías que tienden a reproducirse mediante prácticas cotidianas y expectativas normativas. En este sentido, la división del trabajo en función del sexo no puede entenderse únicamente como resultado de decisiones individuales, sino como parte de un orden de género institucionalizado.

Inglehart y Norris²² sostienen que las actitudes hacia la participación femenina en el trabajo remunerado suelen modificarse en contextos de modernización socioeconómica; sin embargo, advierten que estos cambios culturales no son homogéneos ni lineales. Incluso cuando se promueven reformas legales orientadas a la igualdad formal entre hombres y mujeres, las percepciones sociales pueden mantener esquemas tradicionales respecto al liderazgo, la autoridad o la provisión económica. Esta tensión entre transformación normativa y persistencia cultural resulta central para comprender las dinámicas laborales contemporáneas.

En Japón, si bien la participación femenina en el mercado laboral ha aumentado de manera sostenida desde la segunda mitad del siglo XX, diversos estudios indican que las mujeres continúan enfrentando obstáculos estructurales vinculados con la maternidad, la conciliación trabajo-familia y la limitada presencia en puestos directivos.²³ La organización laboral japonesa, caracterizada históricamente por trayectorias profesionales continuas y alta dedicación horaria, ha dificultado la permanencia femenina en posiciones de liderazgo. Ello no implica ausencia de cambio, sino coexistencia de avances formales y persistencias estructurales.

En el caso mexicano, las investigaciones sobre inserción laboral muestran que, pese a la ampliación del acceso femenino a la educación superior, persisten brechas salariales y segmentación ocupacional en determinados campos profesionales.²⁴ Asimismo, la institucionalización de la perspectiva de género en políticas públicas ha generado marcos normativos relevantes, aunque su impacto depende de transformaciones culturales más amplias.²⁵ Estas condiciones influyen en la manera en que se percibe la legitimidad del liderazgo femenino o la distribución de responsabilidades económicas en el ámbito familiar.

Desde el punto de vista de las percepciones sociales, el trabajo remunerado constituye un espacio simbólicamente asociado a la autoridad, la autonomía y el poder de decisión. Las creencias sobre quién debe ocupar posiciones de liderazgo o asumir el rol principal de proveedor económico pueden incidir en la valoración de la participación femenina en política y economía, dimensiones incluidas en el instrumento aplicado en este estudio. En consecuencia, analizar las opiniones de estudiantes en formación docente respecto a estas cuestiones permite explorar hasta qué punto reproducen esquemas tradicionales de división sexual del trabajo o incorporan visiones más igualitarias.

Metodología

Diseño de investigación

El estudio adoptó un diseño cuantitativo comparativo de corte transversal, orientado a identificar diferencias en las percepciones sobre sexo y género entre estudiantes en formación docente en México y Japón. La investigación no pretende establecer generalizaciones representativas a nivel nacional, sino contrastar tendencias en muestras delimitadas institucionalmente.

La comparación entre ambos países se enmarca en un contexto académico de cooperación vinculado a estudios pedagógicos, desarrollado con apoyo de una beca del Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología del Japón (Monbukagakusho), orientada a la especialización en formación docente. No existe vínculo institucional directo entre las universidades participantes más allá de su carácter pedagógico.

Muestra

La muestra fue no probabilística y de tipo intencional, conformada por 188 estudiantes (94 por país). Con el fin de reducir posibles sesgos generacionales en la comparación, se procuró homogeneidad etaria entre ambas muestras mediante la delimitación de rangos de edad similares.

En México, el instrumento se aplicó en dos instituciones públicas de formación docente ubicadas en Tijuana, Baja California. En Japón, se aplicó en la Universidad de Joetsu, institución especializada en formación pedagógica localizada en la prefectura de Niigata. Todas las instituciones participantes tienen perfil exclusivamente pedagógico, lo que favorece la comparabilidad estructural entre las muestras.

²¹ Connell, *Gender: In World Perspective*.

²² Inglehart y Norris, *Rising Tide*.

²³ Sugimoto, *An Introduction to Japanese Society*.

²⁴ Dávalos y Contreras, «Estudio de inserción e ingreso del capital humano...» y Rodríguez P. y Limas H., «Diferencias salariales y discriminación por género en México», 121–150.

²⁵ Carmona, «La institucionalización del género en México» y Revilla, «Políticas públicas para la igualdad de género en México», 93–167.

La aplicación se realizó de manera presencial en horario de clase, con autorización institucional previa. La participación fue voluntaria y anónima; los participantes únicamente proporcionaron información relativa a edad, sexo y semestre cursado. El consentimiento informado fue incorporado en las instrucciones iniciales del instrumento, donde se explicaba el carácter académico del estudio y la confidencialidad de las respuestas. La aplicación entre ambos países se llevó a cabo con una diferencia aproximada de dos meses, manteniendo el mismo instrumento y procedimiento.

Instrumento y validación

El cuestionario fue diseñado específicamente para esta investigación con el acompañamiento académico de un asesor japonés y un docente mexicano especializado en formación normalista. La versión original fue elaborada en español y posteriormente traducida al japonés con apoyo académico, procurando mantener equivalencia conceptual en los reactivos.

El instrumento constó de 40 ítems estructurados bajo una escala Likert de cinco opciones, organizados en cinco dimensiones. El presente artículo analiza exclusivamente la sección correspondiente a sexo y género.

La validez de contenido fue evaluada mediante revisión por dos expertos (uno por cada país). La prueba binomial aplicada para verificar la concordancia en la valoración de los reactivos se presenta en la **Tabla 1**.

Tabla No. 1: Prueba binomial de la validación de expertos

		Categoría	N	Prop. observada	Prop. de prueba	Significación (bilateral)	exacta
Experto_1	Grupo 1	Sí	11	1.00	.50	.001	
	Total		11	1.00			
Experto_2	Grupo 1	Sí	11	1.00	.50	.001	
	Total		11	1.00			

Al contar con una significancia exacta de .001 se confirma que el instrumento de medición es válido en su contenido.

Fuente: Elaboración propia

Con el fin de evaluar la estabilidad y confiabilidad del instrumento, se realizó un procedimiento de test-retest durante la fase de pilotaje. Para ello, el cuestionario fue aplicado en dos momentos a un grupo de 29 estudiantes de nivel licenciatura, con un intervalo aproximado de dos semanas entre la primera y la segunda aplicación.

El análisis estadístico se efectuó mediante el programa IBM SPSS Statistics versión 23, con el propósito de estimar la consistencia interna del instrumento a partir del coeficiente Alfa de Cronbach. El resumen del procesamiento de casos correspondiente al pilotaje se presenta en la Tabla 2, mientras que los resultados de confiabilidad obtenidos se muestran en la Tabla 3.

El coeficiente Alfa de Cronbach obtenido fue de .754, valor que se considera aceptable en investigaciones en ciencias sociales,²⁶ lo que indica un nivel adecuado de consistencia interna para los fines comparativos del presente estudio.

Tabla No. 2: Los procesamiento de casos

Resumen de procesamiento de casos del test-retest para el pilotaje del instrumento			
		N	%
Casos	Válido	28	96.6
	Excluido ^a	1	3.4
	Total	29	100.0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Fuente: Elaboración propia

Tabla No. 3: Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.754	2

Fuente: Elaboración propia

²⁶ George y Mallery, *SPSS for Windows Step by Step*

Caracterización de la muestra

La composición de la muestra por sexo, nivel educativo y edad se presenta en las Tablas 4, 5 y 6, respectivamente. La distribución observada evidencia una composición relativamente homogénea entre ambos grupos, lo que favorece la comparabilidad de las muestras.

Tabla 4. Tabla cruzada Sexo*Nacionalidad

		Nacionalidad		Total
		Mexicano	Japonés	
Sexo	Mujer	35	35	70
	Hombre	59	59	118
Total		94	94	188

Fuente: Elaboración propia

Tabla 5. Tabla cruzada Nivel educativo*Nacionalidad

		Nacionalidad		Total
		Mexicano	Japonés	
Nivel Educativo	Licenciatura	41	41	82
	Maestría	53	53	106
Total		94	94	188

Fuente: Elaboración propia

Tabla 6. Tabla cruzada Edad*Nacionalidad

		Nacionalidad		Total
		Mexicano	Japonés	
Edad	19	3	3	6
	20	15	15	30
	21	11	11	22
	22	12	12	24
	23	4	7	11
	24	7	13	20
	25	8	9	17
	26	2	3	5
	27	2	1	3
	28	3	0	3
	29	2	0	2
	30	3	0	3
	31	0	1	1
	32	5	0	5
	33	1	2	3
	34	1	0	1
	35	2	0	2
	37	1	2	3
	38	3	7	10
	39	1	0	1
	40	3	2	5
	41	2	3	5
	42	1	1	2
	44	1	1	2
	48	1	1	2
Total		94	94	188

Fuente: Elaboración propia

Análisis estadístico

Previo al contraste de hipótesis, se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov (Tabla 7). Dado que los datos no cumplieron el supuesto de normalidad ($p < .05$), se utilizó la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney para muestras independientes, estableciendo un nivel de significancia del 95 %.

Tabla 7. Pruebas de normalidad

Reactivo	Nacionalidad	Kolmogorov-Smirnova			Shapiro-Wilk		
		Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
1	Mexicano	.242	94	.000	.824	94	.000
	Japonés	.254	93	.000	.881	93	.000
2	Mexicano	.206	94	.000	.899	94	.000
	Japonés	.240	93	.000	.867	93	.000
3	Mexicano	.477	94	.000	.488	94	.000
	Japonés	.307	93	.000	.793	93	.000
4	Mexicano	.335	94	.000	.795	94	.000
	Japonés	.468	93	.000	.136	93	.000
5	Mexicano	.288	94	.000	.771	94	.000
	Japonés	.258	93	.000	.863	93	.000
6	Mexicano	.180	94	.000	.885	94	.000
	Japonés	.450	93	.000	.143	93	.000
7	Mexicano	.352	94	.000	.797	94	.000
	Japonés	.384	93	.000	.759	93	.000
8	Mexicano	.454	94	.000	.141	94	.000
	Japonés	.229	93	.000	.889	93	.000
9	Mexicano	.302	94	.000	.830	94	.000
	Japonés	.308	93	.000	.853	93	.000
10	Mexicano	.332	94	.000	.805	94	.000
	Japonés	.259	93	.000	.881	93	.000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Fuente: Elaboración propia

Los resultados del contraste de hipótesis se presentan en la Tabla 8. Con fines descriptivos, se efectuó la comparación de diferencias de medias $\pm$ error estándar ($Med \pm EE$) entre los tratamientos, cuyos resultados se muestran en la Tabla 9. Aunque el contraste inferencial se realizó mediante la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney, la presentación de estas medidas descriptivas permite observar la dirección de las diferencias entre las muestras mexicana y japonesa.

Tabla 8. Resumen de contraste de hipótesis

	Hipótesis nula	Prueba	Sig.	Decisión
1	La distribución de 11.-La opinión de un hombre es más importante que la de una mujer. es la misma entre las categorías de Nacionalidad.	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	.036	Rechace la hipótesis nula.
2	La distribución de 12.-Cuando una mujer se casa, su rol más importante es ser una buena esposa y una madre sabia. es la misma entre las categorías de Nacionalidad.	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	.475	Conserve la hipótesis nula.
3	La distribución de 13.-Una mujer debería tener la posibilidad de estudiar y trabajar en lo que desee. es la misma entre las categorías de Nacionalidad.	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	.000	Rechace la hipótesis nula.
4	La distribución de 14.-Hay pocas mujeres en México/Japón que tienen puestos importantes en la política y en la economía. es la misma entre las categorías de Nacionalidad.	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	.000	Rechace la hipótesis nula.
5	La distribución de 15.-Los hombres deberían de trabajar y las mujeres se deberían de quedar en casa cuidando a los hijos. es la misma entre las categorías de Nacionalidad.	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	.001	Rechace la hipótesis nula.
6	La distribución de 16.-En una familia Mexicana/Japonesa el esposo es el que toma las decisiones importantes. es la misma entre las categorías de Nacionalidad.	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	.016	Rechace la hipótesis nula.
7	La distribución de 17.-En México/Japón la mujer hace casi todas las labores domésticas en su hogar independientemente si trabaja o no. es la misma entre las categorías de Nacionalidad.	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	.220	Conserve la hipótesis nula.
8	La distribución de 18.-Los esposos que esperan un bebé prefieren que sea niño más que niña. es la misma entre las categorías de Nacionalidad.	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	.000	Rechace la hipótesis nula.
9	La distribución de 19.-Los roles de género suelen ser separados en la sociedad Mexicana/Japonesa (por ejemplo: juegos, deportes, juguetes, ropa o colores son dirigidos a un sexo en particular). es la misma entre las categorías de Nacionalidad.	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	.092	Conserve la hipótesis nula.
10	La distribución de 20.-Los padres y madres de familia mexicanos/japoneses suelen ser más estrictos con las hijas que con los hijos. es la misma entre las categorías de Nacionalidad.	Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes	.000	Rechace la hipótesis nula.

Se muestran significaciones asintóticas. El nivel de significación es .05.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 9. Comparación de diferencias de medias $\pm$ error estándar (Med $\pm$ EE) entre los tratamientos

Pregunta	Mexicanos	Japoneses
1	2.16 $\pm$ 0.12 ^b	2.38 $\pm$ 0.092 ^a
2	2.93 $\pm$ 0.12 ^a	3.05 $\pm$ 0.10 ^a
3	4.77 $\pm$ 0.05 ^a	4.07 $\pm$ 0.07 ^b
4	3.87 $\pm$ 0.10 ^a	3.74 $\pm$ 0.04 ^b
5	1.87 $\pm$ 0.11 ^b	2.23 $\pm$ 0.08 ^a
6	2.57 $\pm$ 0.12 ^b	4 $\pm$ 1.02 ^a
7	3.71 $\pm$ 0.10 ^a	3.63 $\pm$ 0.08 ^a
8	4.11 $\pm$ 1.02 ^a	2.50 $\pm$ 0.10 ^b
9	3.79 $\pm$ 0.11 ^a	3.61 $\pm$ 0.09 ^a
10	3.83 $\pm$ 0.10 ^a	2.34 $\pm$ 0.10 ^b

*Las literales en superíndice (a,b) denotan diferencia significativa (P<0.05).

Fuente: Elaboración propia

Alcances y limitaciones

Entre las limitaciones del estudio se encuentran la selección no probabilística de la muestra, la concentración geográfica de las instituciones participantes y la ausencia de variables adicionales, como clase social o religión, que podrían enriquecer futuros análisis interseccionales. En consecuencia, los resultados deben interpretarse como hallazgos situados correspondientes a las muestras analizadas.

Resultados

Con el fin de identificar diferencias en las percepciones sobre sexo y género entre ambas muestras, se aplicó la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney, dado que los datos no cumplieron el supuesto de normalidad (Tabla 7). Los resultados del contraste de hipótesis se presentan en la Tabla 8.

De los diez reactivos analizados, siete mostraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos ($p < .05$), mientras que en tres no se observaron diferencias significativas. Con fines descriptivos, la Tabla 9 presenta las medias y desviaciones estándar correspondientes a cada grupo, lo que permite visualizar la dirección de las diferencias encontradas.

Reactivos con diferencias significativas

En el reactivo 1, relativo a la afirmación sobre la mayor importancia de la opinión masculina frente a la femenina en determinados ámbitos de decisión, se observó una diferencia significativa entre las muestras ($p < .05$), registrándose una media mayor en la muestra japonesa (2.38 ± 0.092) que en la mexicana (2.16 ± 0.12) (Tabla 9).

El reactivo 3, correspondiente a la afirmación «Una mujer debería tener la posibilidad de estudiar y trabajar en lo que desee», también mostró diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$). La media registrada fue superior en la muestra mexicana (4.77 ± 0.05) en comparación con la japonesa (4.07 ± 0.07), lo que indica un mayor nivel de acuerdo entre los participantes mexicanos respecto a la autonomía femenina en el ámbito educativo y laboral. De manera complementaria, el 96.81 % de los participantes mexicanos manifestó acuerdo con esta afirmación, frente al 85.10 % en la muestra japonesa, lo que evidencia un amplio consenso en ambos grupos.

En los reactivos 4 y 5 también se observaron diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$). El reactivo 4, relacionado con las percepciones sobre la participación de hombres y mujeres en distintos espacios sociales, mostró una media ligeramente superior en la muestra mexicana (3.87 ± 0.10) en comparación con la japonesa (3.74 ± 0.04), lo que indica un mayor nivel de acuerdo entre los participantes mexicanos respecto al enunciado planteado.

En cambio, el reactivo 5, vinculado con la distribución de responsabilidades entre hombres y mujeres en determinados ámbitos sociales, presentó una diferencia en sentido inverso: la media fue mayor en la muestra japonesa (2.23 ± 0.08) que en la mexicana (1.87 ± 0.11), lo que sugiere un mayor nivel de acuerdo entre los participantes japoneses en relación con esta afirmación.

El reactivo 6, asociado a percepciones sobre la legitimidad de determinados roles de género en la organización social, también presentó una diferencia significativa ($p < .05$), registrándose una media considerablemente mayor en la muestra japonesa (4.00 ± 1.02) que en la mexicana (2.57 ± 0.12).

Asimismo, los reactivos 8 y 10, vinculados con opiniones sobre la participación de las mujeres en ámbitos tradicionalmente asociados al liderazgo o la toma de decisiones, mostraron diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$). En el reactivo 8 se observó una media superior en la muestra mexicana (4.11 ± 1.02) frente a la japonesa (2.50 ± 0.10), mientras que en el reactivo 10 la media también fue mayor en la muestra mexicana (3.83 ± 0.10) en comparación con la japonesa (2.34 ± 0.10).

Reactivos sin diferencias significativas

En los reactivos 2, 7 y 9 no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ambas muestras ($p > .05$). El reactivo 2, relacionado con percepciones sobre la asignación de determinados roles sociales entre hombres y mujeres, mostró niveles de acuerdo similares entre los participantes mexicanos (2.93 ± 0.12) y japoneses (3.05 ± 0.10).

De manera similar, el reactivo 7, vinculado con actitudes hacia determinadas expectativas sociales asociadas a los roles de género, presentó medias comparables en ambos grupos (México: 3.71 ± 0.10 ; Japón: 3.63 ± 0.08), lo que indica una valoración relativamente semejante entre los estudiantes de ambas muestras.

Asimismo, el reactivo 9, relacionado con percepciones sobre la participación de hombres y mujeres en distintos ámbitos sociales, tampoco mostró diferencias estadísticamente significativas, registrándose medias cercanas en ambas muestras (México: 3.79 ± 0.11 ; Japón: 3.61 ± 0.09).

En conjunto, la ausencia de diferencias significativas en estos reactivos sugiere la existencia de coincidencias actitudinales en determinados aspectos vinculados con los roles de género, más allá de las diferencias culturales entre los contextos analizados.

Discusión

Los resultados del estudio muestran un panorama matizado en torno a las percepciones sobre sexo y género entre estudiantes en formación docente en México y Japón. Si bien se identificaron diferencias estadísticamente significativas en siete de los diez reactivos analizados, también se observaron

coincidencias relevantes en tres de ellos, lo que sugiere la coexistencia de divergencias y convergencias actitudinales entre ambas muestras.

Uno de los hallazgos más significativos se relaciona con el reactivo que plantea la posibilidad de que una mujer estudie y trabaje en el ámbito que desee. Aunque en ambas muestras se registraron niveles elevados de acuerdo, el porcentaje fue significativamente mayor entre los estudiantes mexicanos. Este resultado matiza interpretaciones lineales que asocian desarrollo económico o modernización institucional con percepciones necesariamente más igualitarias. Tal como señalan Inglehart y Norris,²⁷ los cambios normativos y estructurales no siempre se traducen de manera uniforme en transformaciones actitudinales, lo que puede explicar la persistencia de diferencias en determinados contextos.

Por otro lado, algunos reactivos mostraron medias superiores en la muestra japonesa, particularmente en aquellos vinculados con aspectos específicos de la organización de roles. Estos resultados evidencian que las percepciones no se distribuyen de manera homogénea en función del contexto nacional, sino que responden a configuraciones sociales complejas donde coexisten elementos de continuidad y cambio, tal como ha señalado Connell²⁸ en su conceptualización del orden de género.

Especial atención merece la ausencia de diferencias significativas en los reactivos 2, 7 y 9. Estas coincidencias sugieren la existencia de puntos de convergencia en determinados aspectos relacionados con los roles tradicionales y las expectativas sociales, lo que indica que ciertas representaciones pueden mantenerse incluso en contextos culturales distintos. Este hallazgo refuerza la idea de que las transformaciones en materia de género no siguen trayectorias lineales ni uniformes, sino que están atravesadas por dinámicas históricas, institucionales y generacionales.

Desde la perspectiva de la formación docente, los resultados adquieren particular relevancia. Los estudiantes analizados constituyen futuros profesionales responsables de procesos educativos formales, por lo que sus percepciones pueden incidir en la reproducción o cuestionamiento de estereotipos en el aula. La coexistencia de posturas igualitarias en algunos ámbitos y más tradicionales en otros sugiere la necesidad de fortalecer espacios de reflexión crítica en la formación pedagógica, con el fin de promover enfoques que integren la perspectiva de género de manera transversal.

En conjunto, los hallazgos invitan a superar explicaciones dicotómicas que contraponen sociedades en términos de mayor o menor igualdad de género. Más bien, los datos evidencian configuraciones actitudinales complejas y situadas, que requieren análisis contextualizados y prudentes.

Conclusiones

El presente estudio permitió identificar diferencias y coincidencias en las percepciones sobre sexo y género entre estudiantes en formación docente en México y Japón. Los resultados muestran que, aunque existen divergencias estadísticamente significativas en varios reactivos, también se registran puntos de convergencia que evidencian configuraciones actitudinales complejas y no reducibles a explicaciones simplistas de orden cultural o nacional.

La coexistencia de posturas claramente igualitarias, como el amplio respaldo a la autonomía femenina en el ámbito educativo y laboral, junto con la persistencia de ciertas representaciones tradicionales en otros ámbitos, sugiere que las transformaciones en materia de género no operan de manera uniforme. Más bien, se manifiestan como procesos dinámicos donde conviven avances normativos, cambios generacionales y continuidades culturales.

Desde la perspectiva de la formación docente, estos hallazgos adquieren especial relevancia. Las percepciones de los futuros profesores pueden incidir en la reproducción o cuestionamiento de estereotipos en los espacios escolares. En este sentido, fortalecer la reflexión crítica sobre género en los programas de formación pedagógica constituye un elemento clave para promover prácticas educativas más equitativas.

Finalmente, dado el carácter no probabilístico y geográficamente delimitado de la muestra, los resultados deben interpretarse como hallazgos situados. Investigaciones futuras podrían ampliar el estudio incorporando otras regiones, variables interseccionales y análisis cualitativos que permitan profundizar en la comprensión de las dinámicas observadas.

Financiación

La presente investigación fue desarrollada en el marco de una beca otorgada por el Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología de Japón (MEXT – Monbukagakusho), destinada a la especialización en formación docente.

Declaración de conflicto de intereses

El autor declara que no existe ningún conflicto de intereses, financiero o personal, que haya podido influir en los resultados o en la interpretación de los datos presentados en este estudio.

²⁷ Inglehart y Norris, *Rising Tide*.

²⁸ Connell, *Gender: In World Perspective*.

Bibliografía

- Aguilar, Mayra Y., María J. Valdez, Ana N. González, y Elvira S. González. «Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo». *Enseñanza e Investigación en Psicología* 18, no. 2 (2013): 207–224.
- Butler, Judith. *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge, 1990.
- Carmona, Silvia. «La institucionalización del género en México». *Revista El Colegio de San Luis* 5, no. 9 (2015): 220–239.
- Cave, Peter. *Primary School in Japan: Self, Individuality and Learning in Elementary Education*. London: Routledge, 2007.
- Collins, Patricia Hill. *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. New York: Routledge, 1990.
- Connell, Raewyn. *Gender: In World Perspective*. 4th ed. Cambridge: Polity Press, 2020.
- Crenshaw, Kimberlé. «Demarginalizing the Intersection of Race and Sex». *University of Chicago Legal Forum* 1989, no. 1 (1989): 139–167.
- Cubillas, María J., Estrella Abril, Silvia Domínguez, et al. «Creencias sobre estereotipos de género de jóvenes universitarios del norte de México». *Diversitas: Perspectivas en Psicología* 12, no. 2 (2016): 217–230.
- Dávalos, Sandra, y Alejandro Contreras. «Estudio de inserción e ingreso del capital humano en México por género». *PAAKAT: Revista de Tecnología y Sociedad* 5, no. 8 (2015).
- Davies, Roger J., y Osamu Ikeno. *The Japanese Mind: Understanding Contemporary Japanese Culture*. Tokyo: Tuttle Publishing, 2002.
- Díaz-Guerrero, Rogelio. *Psicología del mexicano: Descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas, 2012.
- Díaz-Guerrero, Rogelio. *Psicología del mexicano 2: Bajo las garras de la cultura*. México: Trillas, 2017.
- Eliot, Lise. *Pink Brain, Blue Brain: How Small Differences Grow into Troublesome Gaps—and What We Can Do About It*. Boston: Mariner Books, 2021.
- Fleiz Bautista, Carlos, María Elena Ito Sugiyama, María Elena Ito, María Elena Medina-Mora, y Luciana Ramos Lira. «Los malestares masculinos: Narraciones de un grupo de varones adultos de la Ciudad de México». *Salud Mental* 31, no. 5 (2008): 381–390. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252008000500006&lng=es&tlng=es.
- Flores, Mauricio, y Olga Estrada. «Violencia, género y sexismo en el discurso de medios mexicanos». *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, Extra no. 13 (2016): 725–735.
- George, Darren, y Paul Mallery. *SPSS for Windows Step by Step: A Simple Guide and Reference*. 4th ed. Boston: Allyn and Bacon, 2003.
- Glennon, Will. *La inteligencia emocional de los niños: Claves para abrir el corazón y la mente de tu hijo*. Barcelona: Ediciones Oniro, 2002.
- Inglehart, Ronald, y Pippa Norris. *Rising Tide: Gender Equality and Cultural Change around the World*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511550362>.
- Machillot, Denis. *Machos y machistas: Historia de los estereotipos mexicanos*. Barcelona: Ariel, 2013.
- Matsui, Kaori 松井香織. *Facetas de Japón (日本あれこれ)*. México: Instituto Cultural Mexicano Japonés, 1996.
- Revilla, Teresa. «Políticas públicas para la igualdad de género en México». *Estado, Gobierno, Gestión Pública* no. 25 (2015): 93–167.
- Rodríguez-Otero, Luis M., y Laura Treviño. «Trabajo social y sexismo ambivalente: Actitudes del alumnado de Trabajo Social mexicano. Un análisis cuantitativo». *Trabajo Social Hoy*, no. 80 (2017): 45–60.
- Rodríguez P., Rogelio, y Mónica Limas H. «Diferencias salariales y discriminación por género en México». *Estudios Sociales* 27, no. 49 (2017): 121–150.
- Rosales-Mendoza, Adriana Leona, y Fernando Salinas-Quiroz. «Educación sexual y género en primarias mexicanas ¿qué dicen los libros de texto y el profesorado?». *Revista Electrónica Educare* 21, no. 2 (2017).
- Sugimoto, Yoshio. *An Introduction to Japanese Society*. 5th ed. Cambridge: Cambridge University Press, 2019.